



Reflexiones de inclusión en la Educación

Escuela Técnica Colón Don Albérico
Passadore

Estela Caussade – Psicóloga
Lorena Dagnone – Socióloga
Verónica Ellis – Trabajadora Social

Diciembre, 2017.

Fue un camino que emprendimos juntos, cuando lo invité a trabajar. ¿A trabajar?... No, sólo era un trabajo para mí, para él era, supongo que un aprendizaje o acaso una curiosidad. Y comenzó a hablar: de su familia, de sus amigos, de su clase de UTU, su historia, la historia que tiene para contar, su corta historia de vida de trece años, cargada ya de palabras que lo sujetan, que lo enmarcan en una situación, en una definición. “Es un chiquilín que no está quieto nunca”, dicen de él. “El médico le dijo a la madre que tiene trastorno de déficit atencional con hiperactividad”, “No atiende lo que se le trata de enseñar”. “No escucha a nadie”. Son palabras que adjetivan, que dicen quién es él, antes de que él mismo lo pueda descubrir, antes de que él mismo tenga tiempo de descubrirse. Y son las palabras que oyó y que reitera. ¿Cómo incide en la formación de la autoestima de un adolescente la vivencia de que otro-otros saben más de él que él mismo? Es un adolescente inquieto, pero esa inquietud es también inquietud intelectual, que aprecio cuando relata episodios vividos utilizando un lenguaje más complejo y rico, que el escuchado por mí en otros estudiantes de su misma edad. En algunas oportunidades, recuerda contenidos de estudio de una materia que le gusta, logrando de esta manera, establecer una conversación muy interesante y por demás amena. Entonces, me sorprende su capacidad de escucha, porque para escuchar hay que prestar atención y si no se logra esto, no se abre paso al proceso de la memorización, necesario para aprender. “Tengo una enfermedad”, me dice, como si fuese una fatalidad, pero no le enseñaron a decir “fatalidad”. ¿Cómo despejar esta idea si desde sus tiernos cinco años escuchó que “él tiene una enfermedad” o lo deduce por cómo lo tratan? Un “cuerpo” de profesionales de la salud-enfermedad le devuelve que su conducta está desajustada, y no cumple con lo que esperan de él, ni en su casa, ni en la academia, ¿en la vida?

*“No estás enfermo”, le digo, pero no me es fácil explicarle ese concepto, porque en la sociedad en que vivimos el diferente “está enfermo”. Por lo tanto necesito hablarle de la sociedad, de las ideologías, del llamado neoliberalismo –eso que es el capital financiero especulativo sin escrúpulos nada liberal, por cierto–, de las causas estructurales que construyen el sentido común que lo condena. Eso no es fácil. Debo ir despacio, debo empezar por proporcionarle un estímulo para que ejerza sus derechos. “Para que un niño preste atención primero hay que prestarle atención a él”, nos explica Alicia Fernández, psicopedagoga argentina, en su libro *La atencionalidad atrapada* (1), le digo. No sé si el dato académico lo ayuda, pero mi intención es que sepa que no se trata simple ni solamente de una visión mía, sino que mi información es un conocimiento autorizado, solvente, que le da seguridad. Ese también es un rol de la educadora.*

(Reflexión de las Educadoras)

RESUMEN

El objetivo de este trabajo es hacer referencia a situaciones de adolescentes que se encuentran en extrema vulnerabilidad social y la forma en que son incluidos en las propuestas educativas a nivel general y en FPB en particular. En este sentido se pretende aportar una serie de reflexiones que contribuyan a los procesos educativos, reflexiones en torno a estrategias educativas de acompañamiento para la construcción de identidad como estudiante y sujeto de derechos.

Palabras clave: Inclusión, Educación, Política.

FUNDAMENTACION

Actualmente las políticas educativas como parte de las políticas públicas se encuentran inmersas en un campo de críticas a nivel económico y financiero, quedando muchas veces desplazada su prioridad. Esto se da al mismo tiempo que resulta pertinente integrar este campo a la sociedad, siendo fundamental para los niños y jóvenes, en la medida que puedan ocupar su lugar en la sociedad, en el sistema educativo, en su familia, en la comunidad, etc.

Se tiene como objetivo, que todos puedan demostrar sus talentos y capacidades en pro de la construcción de un proyecto personal sin excepciones. Para esto, cada día surge la necesidad de un sistema educativo más flexible, que incorpore diferentes propuestas de enseñanza. De esta manera, se contribuye a la reducción, fenómeno muy presente en la sociedad actual. Como formando parte de esta diversidad, surge la idea de “(...) educación durante toda la vida con sus ventajas de flexibilidad, diversidad y accesibilidad en el tiempo y espacio.” (Delors, J., 1996, p. 14-15)¹ Resulta “(...) deseable que la escuela le inculque más el gusto y el placer de aprender, la capacidad de aprender a aprender, la curiosidad del intelecto.”(Delors, J., 1996, p. 15)². Se plantea como pilar el hecho de poder conocer al otro, su historia y sus particularidades para poder crear proyectos comunes. Es necesario aprender a conocer, a hacer y a ser para poder responder a la interrogante de qué deben hacer las políticas educativas para lograr el objetivo de brindar una educación de calidad y equitativa. En la educación como experiencia social, el niño se conoce y construye sus

¹**UNESCO (1996):** La educación encierra un tesoro. Informe de la UNESCO de la Comisión. Internacional sobre la educación para el siglo XXI, presidida por Jacques Delors. Ediciones de la UNESCO. París.

² Ídem

relaciones con los otros, esta experiencia se inicia antes de la escuela, aquí la familia y la comunidad están fuertemente involucrados. Esta es una dimensión que ha tomado protagonismo en el sistema educativo formal, en la medida que se pretende que éste cubra las carencias del mundo externo – familia y comunidad-, responsables también de la enseñanza de los más jóvenes. Como señala Jacques Delors (1996) resulta vital poder ofrecer a los jóvenes, ante la ansiedad que les suscita el futuro, lugares de aprendizaje y de descubrimiento, brindarles instrumentos para pensarse, diversificar las trayectorias de acuerdo a sus capacidades, teniendo posibilidad de reparar errores.

Jóvenes que se encuentran en situaciones de extrema vulnerabilidad por razones culturales, sociales, económicas o por condiciones de discapacidad, están estrechamente vinculados con los programas que pretenden llevar adelante las políticas de inclusión educativa. Esto forma parte de la idea que establece que es necesario educar en y para la diversidad y el Estado tiene la obligación de brindar los recursos necesarios para su implementación.

A causa de ciertos fenómenos, como ser la extra edad o la desvinculación educativa, las trayectorias deseadas se ven dificultadas, lo cual requiere de una intervención orientada a garantizar la permanencia y la continuidad en el sistema educativo y al mismo tiempo responder a las necesidades básicas de los alumnos, para que éste pueda aprovechar las oportunidades según sus posibilidades.

PLANTEO DEL PROBLEMA

En el concepto de inclusión educativa, se encuentra implícito el de inclusión social, en los contextos educativos, dentro y fuera del aula. Lo social y lo educativo se encuentran estrechamente vinculados, ya que lo social determinará el modo y los tiempos del aprendizaje y lo educativo deberá adecuarse a las particularidades del que está aprendiendo. “Lo diverso pasa a ser norma, no la excepción, esto debe darse en el marco de la inclusión social y educativo.”(Viera y Zeballos, 2014, p. 243)

En el Uruguay existen varios programas que apuntan a la población que se encuentra o ha estado desvinculada del sistema educativo, algunos de ellos son: Aulas Comunitarias, Escuelas Especiales, Centros diurnos, Jóvenes en red, entre otros.

El Programa **Formación Profesional Básica 2007**, “(...) pretende hacer realidad el derecho a la educación y, desde lo social, busca concretar la integración de los sujetos en un mundo complejo. Se procura re significare incorporar saberes y procedimientos

manteniendo el trabajo como principio educativo.”(Ubal, M, 2009, p. 7). Este programa se orienta por la idea de dar la oportunidad de desplegar las potencialidades de sus alumnos, a través de una educación media de calidad. Se puede considerar a esta propuesta como una respuesta a la demanda de las nuevas generaciones según el tiempo y la diversidad de sus situaciones. Este plan brinda una continuidad educativa y una formación integral de la persona, educando para el trabajo según las necesidades de la población. Como señala Ferrari (2009) la solución a los problemas de los estudiantes proviene del uso relacionado e integrado de diversos recursos intelectuales y actitudinales provenientes de diferentes disciplinas.

En este Programa se destaca la figura de un educador que es referente en el centro educativo y en la comunidad, su intervención se encuentra dirigida a entablar una relación significativa con los alumnos en general, prestando especial atención en aquellos que tienen el riesgo de la desvinculación. Tiene una participación activa en la red comunitaria, compuesta por las familias, referentes externos, otros programas educativos y sociales. Los principios que orientan este programa son integralidad, interdisciplinariedad, modularidad, complejidad (se interviene en diversas dimensiones de los estudiantes) y flexibilidad (con capacidad de adaptarse a cambios según las necesidades).

ANALISIS

Resulta pertinente hacer referencia a lo planteado por Cecilia Braslavsky en su trabajo denominado “Diez factores para una educación de calidad para todos en el siglo XXI”. De acuerdo con lo establecido por la autora, el mundo se encuentra transitando por una serie de cambios a un ritmo muy acelerado, lo que significa que se planteen continuamente nuevos desafíos educativos, sobre todo porque uno de los fenómenos que viene en aumento es el acceso masivo al sistema educativo, actualmente acceden grupos que antes no accedían. Se busca que las personas puedan interpretar, transformar conocer y operar en el mundo, un mundo que se presenta como desconocido, influenciado por los avances tecnológicos y sus aplicaciones. Se destaca un aumento en la esperanza de vida de las personas, en donde cada vez más la capacidad de aprendizaje acompaña a los individuos durante toda la vida, estando estrechamente vinculado a un envejecimiento saludable. El conocimiento crece y se multiplica con las tecnologías de la información y de la comunicación.

Una de las ideas que se maneja para llevar adelante una educación de calidad es la posibilidad de formar las emociones, las habilidades prácticas o la razón. Formar personas

capaces de entender el mundo y armar sus proyectos. Existen algunos factores que inciden en lograr una educación de calidad, dentro de los cuales identificamos la posibilidad de aprender según la necesidad y el momento determinado, la convicción, la estima y la autoestima de los involucrados, esto más que nada relacionado al nivel de frustración que presentan los docentes y las perturbaciones que ello produce, la fortaleza ética y profesional de los maestros y profesores con habilidades para desarrollar estrategias pedagógicas adaptadas, capacidad de conducción de los directores e inspectores, el trabajo en equipo dentro de la escuela y de los sistemas educativos, las alianzas entre las escuelas y los otros agentes educativos, vínculo entre la familia y el centro educativo, con otro tipo de programas de corte educativo, el currículo en todos sus niveles, qué es lo que resulta pertinente enseñar, según la sociedad actual y el momento de los individuos.

Por un lado, nos enfrentamos a una infancia que no espera para acceder al conocimiento, ya que éste se encuentra en sus manos e interactúan con aquello que quieren saber. Tradicionalmente, este saber era transmitido por el adulto de una generación a otra. “El conocimiento lo poseía aquel longevo anciano del pueblo y no un link de acceso directo a Wikipedia” (Narodowski, 2013, p. 26).

En el otro polo, está la infancia que se encuentra en la calle, desde muy pequeños trabajan para poder subsistir sin el cuidado de un adulto. Es una infancia que resulta difícil de definir como tal, ya que no despierta sentimientos de amparo por parte de los adultos que no logran reconocerla. A diferencia de la concepción que se tiene en la modernidad de que la institución escolar será capaz de salvar la infancia, hoy en día se puede decir que la infancia denominada desrealizada no podrá ser salvada por la escuela, como nos plantea Narodowski (2013).

Estamos ante un discurso de la inclusión, en donde se quiere integrar a todos los niños, pero ante una sociedad que le resulta difícil sostener esta idea. Estamos ante una institución educativa que se ve obligada a adaptarse a estas nuevas situaciones pero sin dejar de lado su principio de enseñar a todos. Muchos niños, hoy en día, comparten con los adultos la lucha por la supervivencia. Niños que se ven obligados a trabajar, permanecer por largo períodos de tiempo en la calle, utilizando estrategias delictivas, todo esto los lleva a una pronta autonomía (que no tiene nada que ver con la infancia de aquellos sectores que no se encuentran en una situación socioeconómica desfavorable). Esta población tiene la característica de presentar incertidumbre acerca de su futuro y con respecto a esto, se hace necesario que los adultos y los Estados tengan una mirada crítica acerca de esta situación. En este marco, es que se pone en tela de juicio los vínculos filiales que tienen estos niños, ya que su familia de origen, en varias oportunidades, no resulta de referencia para ellos. De

esta forma, es que muchos niños y jóvenes construyen redes, con vínculos válidos en esta supervivencia y que sustituyen a la familia encargada de transmitir valores y marcos de comportamiento social. (Corea y Duschatzky, 2002).

Esta realidad interpela el campo metodológico y es necesario pensar en las herramientas que se pueden utilizar para descubrir lo nuevo, como realidad, como hecho. Como señala María Felicitas Elias (2011) es necesario pensar las diferentes configuraciones familiares, desde sus mutaciones, singularidades, diversidades, conectando con “lo real” y a partir de un proceso dialéctico donde emergen nuevas situaciones, ir diseñando diversas estrategias, incorporando la pluralidad de voces y formas familiares.

Por lo tanto, resulta pertinente abordar las diversas situaciones desde el dispositivo de invención, el cual rompe con esa lógica de expulsión social, ante situaciones que desbordan o salen de los márgenes previstos, invita a posicionarse desde la transmisión que implica confrontarse ante la apariencia de lo imposible en esa búsqueda de nuevos posibles.

Como mencionan Correa y Duschatzky (2002), pensar la invención supone producir singularidad, esto es, formas inéditas de operar con lo real que habiliten nuevos modos de habitar una situación y por ende de construirnos como sujetos.

Se identifica una pérdida de autoridad de las familias hacia los jóvenes, y al mismo tiempo, se solicita desde la institución educativa un referente adulto responsable, con autoridad sobre el joven, un “patrón referencial de estructuración familiar” que muchas veces no existe y la única referencia para dialogar, generar acuerdos, reflexionar es el mismo joven y más nadie. Familias como significante vacío, sin referencias de significación, donde no existen figuras de protección y autoridad donde solo se vislumbra el desamparo.

En el proceso de intervención, la invención se va creando y pensando diariamente. En primer lugar entendiendo las condiciones en que la estudiante vive, generando empatía, brindándole confianza, empoderándola y en el rol del educador, básicamente conversando como un adulto en el entendido que tiene o ha desarrollado la capacidad de invención justamente. Pensando nuevas estrategias de vida saludables, que permitan continuar con los objetivos.

La producción de nuevos posibles, producción de recursos para habitar la situación aberturas que desborden la condición de imposibilidad, son ejercicios que muchos jóvenes realizan a diario en la creación de formas continuas de habitar los espacios, de jugar nuevos roles, de poder ser y estar en un mundo de imposibilidades crear, inventar, sobrevivir. Los

jóvenes se vuelven además de resilientes, creativos, en la búsqueda constante de nuevas formas de estar, de ser, de vivir.

Pensar al joven en el marco de una familia, se relaciona con ubicar al sujeto en un rol protagónico en el descubrimiento de su propia realidad. En tanto se va tomando conciencia de aquellos determinantes que afectan su vida es que se puede modificar.

La desubjetivación, la resistencia y la invención (Correa y Duschatzky, 2002) son tres caminos posibles que asumen los jóvenes. Pero resulta pertinente priorizar la invención como dispositivo metodológico en el trato del joven y el vínculo con su familia. La invención permite pensar esa pregunta, deconstruirla y volver a construirla nuevamente con elementos que permitan cambios significativos en la vida de la personas.

En el encuentro con las familias, se generan diversas expectativas (en el entrecruzamiento entre la política educativa, los lineamientos y mandatos institucionales y el trabajo de los diversos actores educativos), siendo la palabra la que habilita el encuadre del mismo, habilitando y promoviendo el vínculo.

La forma en cómo se interpreta al otro es crucial porque se juega la apertura del sujeto. Sí se está allí para escuchar, acompañar, o solamente se está para juzgar y controlar desde el deber ser. Aquí se puede introducir la noción de implicación que proviene especialmente del análisis institucional. El etnólogo Jean Fabre Sada emplea la expresión "estar afectado" como sinónimo de estar implicado. Desde esta perspectiva se está afectado. Debemos señalar una distinción entre las palabras implicación y compromiso, ya que la implicación es inconsciente, esto significa que no se controlan todas las variables. La posibilidad del análisis de la implicación permite estar más atentos/as al conocimiento y el reconocimiento de lo que podría estar determinando nuestras formas de pensar, accionar y subjetivar.

No se debe perder de vista que la mirada hacia el sujeto, requiere de la articulación de saberes disciplinares, intentando romper las fronteras para establecer una forma de diálogo en común. Atreverse a explorar saliéndose de los marcos de referencia conocidos implica una suerte de incertidumbre y el temor a lo desconocido, pero habilita el encuentro con el otro, la construcción de nuevos puentes de entendimiento intersubjetivos.

ESTRATEGIAS EDUCATIVAS DESDE LA ESCUELA TÉCNICA COLÓN

Es en el marco anteriormente referenciado, varios actores e instituciones se enfrentan día a día a la tarea educativa de la diversidad de jóvenes que participan de la propuesta brindada por el centro.

El Programa de Formación Profesional Básica, desde el año 2007 se ha caracterizado por vincular a aquellos jóvenes que se encuentran desvinculados de sistema educativo formal y es aquí en donde las diversas realidades de los mismos entran en juego, cada una teniendo influencia en los procesos educativos.

Ya hace un tiempo – dos años aproximadamente- que se destaca cierto giro de perfil con respecto a la población que participa:

- En la Escuela Técnica Colón se han llevado a cabo estrategias de inclusión en las aulas, esto implica que estudiantes que poseen dificultades (de aprendizaje, socioeconómicas, sanitarias, entre otras) puedan participar de las propuestas que brinda el centro educativo.
- En una de las experiencias de inclusión se utilizó como recurso al equipo multidisciplinario de CETP - UTU, quienes concurren a la Escuela Técnica Colón y entablaron entrevista con los alumnos que habían solicitado realizar una inscripción especial, luego de la evaluación de cada una de las situaciones por parte de este equipo, se dispone cierto tipo de modalidad de participación, en este caso en el área de la mecánica automotriz.
- Los FPB comunitarios también se puede considerar como una estrategia de inclusión, ya que el hecho de que los grupos sean más reducidos y menos cantidad de grupos permite una atención más personalizada en donde el alumno tiene la posibilidad de estimular sus potencialidades, pudiendo prepararse para cursar su último año en la Escuela Técnica Colón enfrentando a la multitud de alumnos que eso implica. La experiencia del Comunitario ubicado en el barrio Conciliación durante el pasado año permitió y habilitó un fuerte acompañamiento a los grupos, promoviendo la autonomía, circulación social y cultural y empoderamiento, mediante el desarrollo de las más diversas instancias dónde los estudiantes fueron los protagonistas.

Entre las experiencias se destacan las desarrolladas por los estudiantes del segundo año de FPB orientación gastronomía, quienes participaron en el certamen *Cocinarte* desarrollado en Paysandú, realizaron el lunch y disertación en la jornada sobre Participación Juvenil realizada en el Centro Barrio Peñarol, el almuerzo realizado en

la Escuela Técnica Pagro debido al festejo del día Internacional de las legumbres. Y su participación en el Encuentro Nacional de FPB Comunitarios - orientación Gastronomía desarrollado en el departamento de Durazno.

Cuando se habla de inclusión y se piensa en todas las experiencias aquí mencionadas, así como también otras que se pueden ir dando, es importante tener presente que hay una diversidad de factores que entran en juego y van a determinar el éxito o no de dichas estrategias, como ser la situación particular de cada uno de los estudiantes, el grupo docente y la flexibilidad a la hora de llevar a cabo las estrategias educativas correspondientes al grupo, etc.

La labor de las educadoras está más allá de lo visible. Muchas veces lo que hacemos no tiene notoriedad, se podría considerar que sólo se visualiza un diez por ciento de la tarea. Es como un iceberg, solo asoma una pequeña parte a la superficie, mientras que lo que sustenta la labor cotidiana permanece sumergida. Es un estar para el adolescente, es un acompañar, muchas veces silencioso, la más de las veces una escucha, que supone un esfuerzo por saber preguntar.

De alguna manera queremos reflejar que el hacer de las educadoras de FPB, es, las más de las veces, una tarea sigilosa. Como no se realiza docencia directa, se debe buscar, entre las materias que se dictan en el día, un espacio para una propuesta de trabajo directa con el estudiante, pero a diario se hacen seguimientos de situaciones de vida de estudiantes, que son verdaderamente complejas. Se realizan entre bambalinas. Representan intervenciones muchas veces vitales para un estudiante, ofreciéndole desde una escucha que parece ser inocente, aparente simple charla, pero que significa posiblemente la única mirada que supo apreciarlo en ese día, hasta una entrevista familiar o la investigación de su entorno y la búsqueda de redes sociales de contención.

Por ende la tarea del educador es una tarea de inclusión constante en la búsqueda del ejercicio de los derechos de los estudiantes y su concreción dentro y fuera del centro educativo

BIBLIOGRAFÍA

- BIANCO, G., GUNTHER, E., ACEVEDO, M. J., FERRARO, J. J. (s/f) *El Análisis de las implicaciones como aprendizaje en el proceso de los trabajadores/as sociales de la UBA*. Recuperado de <http://www.catedras.fsoc.uba.ar/ferraros/BD/gbd%20y%20o%20implicacionesTS.pdf>
- BRASLAVSKY, C (2004). Diez factores para una Educación de Calidad para Todos en el Siglo XXI. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=55140206>
- CARBALLEDA, A. (2013). *La intervención Social como proceso. Una aproximación metodológica*. Buenos Aires: Editorial Espacio.
- CORREA, S. Y DUSCHATZKY, S. (2002). *Chicos en banda*, capítulo 4. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- ELÍAS, F. (2011) Las nuevas formas de familia y los desafíos del siglo XXI. En: Elías, F. (comp) *Nuevas Formas Familiares*, Buenos Aires, Editorial Espacio. Pág. 26-29
- FERRARI, R (2009). Formación Profesional Básica. Una deuda con la sociedad uruguaya. En: *Formación Profesional Básica – Plan 2007*. Consejo de Educación Técnico Profesional. Universidad del Trabajo del Uruguay.
- MILA, CABOT Y OTROS (1998). *De la atención temprana a la integración escolar de niños con necesidades educativas especiales*. Psicomotricidad EUTM Facultad de Medicina UDELAR, Montevideo: Editorial Psicolibros.
- NARODOWSKI, M (2013). *Hacia un mundo sin adultos. Infancias hiper y desrealizadas en la era de los derechos del niño*. Actualidades pedagógicas
- UBAL, M (2009) Formación Profesional Básica Plan 2007. Consejo de Educación Técnico Profesional. Universidad del Trabajo del Uruguay. Tomo I. Tras las huellas de Figari. Un Plan con identidad y enraizado en una tradición.
- UNESCO (1996). *La educación encierra un tesoro. Informe de la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la educación para el siglo XXI*, presidida por Jacques Delors. París: Ediciones de la UNESCO.
- VIERA Y ZEBALLOS (2014). Inclusión educativa en Uruguay: Una revisión posible. *Revista de la Facultad de Psicología, Universidad de la República. Psicología, Conocimiento y Sociedad*. Vol. 4. Nº 2. pp. 237-260. Recuperado de: <http://revista.psico.edu.uy/index.php/revpsicologia/issue/view/44>